

El Surco

SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, INSTRUCCION, VIAS DE COMUNICACION, INFORMACIONES

DIRECCIÓN: B. TEJADA CORDOBA y M. J. LOBO

Junta Redactora: DR. J. B. GUTIÉRREZ G., B. TEJADA CORDOBA, JULIO CANO, M. J. LOBO

SERIE I

Colombia, Caldas, Pereira, Mayo 29 de 1915

NUMERO 5

EL SURCO

EL HERRERO

Al Dr. J. B. Gutiérrez G.
FORJADOR DE IDEAS

Necesidad inaplazable

Tenemos necesidad absoluta de una prensa que responda a las urgencias sociales. Esta es una verdad desnuda.

Es triste, es ridículo que aquí no pueda circular un bisemanario de regular formato, porque la imprenta que hay, apenas es un recurso extremo para que no perezcamos de afonía.

Una ciudad de 20.000 habitantes, de grandes empresas agrícolas y pecuarias, de gran porvenir por sus ambiciones de conquista de estos vastos territorios, por la perspectiva comercial que se abre a sus ojos, debe a esta hora, pensar seriamente en qué sus hijos que se educan, reclaman ya un movimiento intelectual más intenso. Esto se consigue donde la imprenta es consona con las aspiraciones.

Para realizar el propósito de obtener pronto una prensa capaz, se han reunido algunos caballeros patriotas y han lanzado la idea de reunir por acciones de a mil pesos papel moneda cada una, el capital necesario para tan laudable fin.

En efecto, se inició el trabajo con las siguientes suscripciones:

Dr. Juan B. Gutiérrez G., 30 acciones.

Dn. Luis Eduardo Mejía, 10 acciones.

Dn. Apolinar Mejía, 5 acciones.

Quedó encargado el Sr. Dn. Luis Eduardo Mejía para continuar la obra de suscripciones en la ciudad y fuera de ella. Tenemos seguridad de que no habrá un patriota acomodado que no quiera colaborar en esta obra de necesidad imprescindible para el

Tiene como Vulcano, la invulnerable
piel, y el ojo brillante como la llama
que, cuando el gallo canta, la fragua inflama.

Cuando descarga el puño, con formidable
coraje sobre el ayunque, tiembla la fragua,
como al golpe de la ola grácil piragua.

Del taller y del brazo de aquél herrero
para el campo fecundo sale el arado,
el agudo cuchillo va al matadero,
y el fusil asesino pasa al soldado.

Obrero de la paz, es también obrero
de la guerra y la muerte: si por un lado
de amarillas espigas colma el granero,
también llena de muertos el verde prado.

B. TEJADA CORDOBA

mayo de 1915.

desarrollo de los grandes intereses de la región.

Opinamos por una reunión de personas que vean la realidad de este asunto, y en la cual se convenga definitivamente algo serio y decisivo.

SECCION LITERARIA

LOS ANCIANOS

Poema blanco

Para mi buena hermanita ADELA.

Son los blancos viajeros que pasan y se alejan silenciosos, camino de la muerte, llevando entre la uña blanca de su blanca cabeza, como garzas dormidas en la nieve, los recuerdos lejanos, añoranzas muy viejas, de ternuras muy tristes, de alegrías de amor.

Veneremos la nieve que fulgura en sus frentes, alboreando el poema de un idilio infinito.

Yo amo a todos los ancianos; porque para mi alma los santifi-

ca el sagrado recuerdo de los hermosos viejecitos míos.

Por ellos, a la tarde de su vida rezo fervoroso el ángelus de mi cariño, viendo desleírse lentamente en la vaga lontananza de sus pupilas, el crepúsculo melancólico de su triste alegría.

Yo amo todo lo blanco. ¡Oh los hermosos hilos blancos, menos blancos que el blanco de su blanca conciencia! Cómo cantan honra fulgurando sobre la regia frente de mi noble viejecito.

Y las blancas purezas congeladas como en hebras de seda nacarina, sobre la hermosa frente inmaculada de mi supra-adorada viejecita!

Cuánto las adoro, y con qué ansia las besa en sueños mi espíritu, en mis raptos de infinita y solitaria ternura nostálgica.

¡Bendito sea lo blanco!

Benditos los ancianos!

Y benditas las cabelleras blancas de mis padres... Y dichosa, más que yo dichosa, tú, buena hermanita mía, puesto que pue-

des, hoy, más que yo, besarlos de continuo. ¡Pero, sientes conmigo! Presta tus pudorosos labios a mi alma y, cariñosa, bé-salos por mí.

JULIO CANO

Plegaria

Señor: yo he amado cuanto existe con toda mi alma; Señor: yo he sido bueno y muchas lágrimas he derramado al presenciar los dolores de mis hermanos; Señor: yo he sido caritativo y he dado consuelo y pan.

¿Por qué, Señor, para mí no hay amor? ¿por qué para mí no hay bondad? ¿por qué para mí no hay caridad?

Tú eres, señor, el padre de los que sufren y llaman; tú remediás los males infinitos.

Yo te he implorado desde lo íntimo de mi alma, con fe sincera; pero ¡ah Señor! cuán grande ha sido mi martirio al comprender que nada llegaba a mí, que el último retazo de fe se seca, se va sin que yo pueda impedirlo; mis esperanzas, los locos sueños que me alentaban, no existen, se mustiaron uno a uno, y todo se ha ido... y se acabó... Señor: la ruta es larga, mis plantas sangran. Muchos jirones, como bellones blancos he dejado en los espinos del sendero. Señor: esta carga me abruma y padó me alivia de ella. ¿Por qué florece en mis labios la flor del mal, si yo quiero entonar el salmo santo de vida bueno y alegre? Adoro lo blanco, lo dulce y lo suave, y vivo entre sombras con el anhelo sacrosanto de que en mi cielo brillen los oros de una estrella; busco lo dulce y toda copa es para mis labios acibarada de miel... Despetalar un lirio, ajar la seda y manchar el raso me entristece y sin quererlo todo lo mancho y todo lo ajo... ¿Qué dualidad inexplicable me empuja a este abismo de sombras y amarguras? En todo buye el misterio de mi destino ciego e inclemente que me empuja a todos los martirios. Nada calma mis ansias infinitas. Soy el naufrago que las olas llevan y las olas traen en juego caprichoso de una playa a otra, bajo los quemantes rayos de un sol de fuego. Soy el eterno interrogante de una incógnita que palpita en la vida y en la muerte. Sin quererlo hago el mal a los seres que adoro, en tanto que en lo secreto mi corazón llora y sangra. Yo he tenido siempre la debilidad del perdón, a nadie he podido odiar, y me han gritado perverso, vengativo. Siempre he tenido repugnancia invencible por lo que se arrastra servilmente, y he visto con hondo desconsuelo lamer suelas y besar la mano del que esgrime un látigo que flagela, por un mendrugo amargo de pan; he visto muchas larvas arrastrando su vientre sobre el fango y entre la hojarasca, y he sentido compasión, desprecio y asco....

Hasta cuando, Señor, has de permitir tanta fuerza, hasta cuando, Señor, has de ser clemente con tanta indecencia de honor que daña la obra buena? ¿Por qué permites que se escuden con tu nombre tantos ladrones e hipócritas? Señor, has que bellas y justas cosas, castiga y arranca tan-

ta lengua de vibora que silba rabiosa en este lodazal de vicios.

Señor: tú lo puedes, haz que yo no sufra más o cámbiame el corazón para que pueda odiar. Señor: no permittas que haga mal dudando de la bondad de tu obra. Señor: haz brillar, para mí, una luz que me guíe. Señor: que rebose mi corazón en bondades para mis hermanos y que mis enemigos dejen de odiar a quien no puede odiar. Señor: por todos mis dolores, por todas mis desesperanzas y martirios haz que florezca la rosa de mis sueños, aunque sus espinas me desgarran el alma...

Oye, Señor, mi plegaria sincera y pura...

M. J. LOZO

Pereira, Mayo de 1915.

SECCION PEDAGOGICA

Vida social Para las damas

(La coquetería)

Qué tema ¡Dios santo! más de una sonriosa burlona, veo en las bellas bocas de mis dulces lectoras; más de un reproche amargo orec escuché por mi tema, escabroso y tan humano. Perdonad, pero no pueda callar y hablaré mientras vosotros tengáis a bien escucharme. A grandes males, grandes remedios.

«No hay nada, tan temible, dice Salomón, como los halagos y caricias de una mujer coqueta. Temed sus ojos, su voz y sus manos, pues todo lo que tiene de dulzura, es mortal para los hombres. Todo en ella es de poder peligroso; abate de una mirada y arrastra con un cabello. La fuga no es remedio para sus artificios, por que si la habéis visto antes de huir, no podréis ir muy lejos.»

Así habló el rey sabio, oíd vosotras las que os divertís con fuego tan peligroso y de tan fatales consecuencias, oíd, vanidosas: lo postizo no dura, las apariencias son efímeras, la verdad llega.

La coquetería es un juego peligroso. La coqueta es el blanco de la crítica mordaz de los hombres. ¿Para qué comprometerse? Para qué dejar que las sospechas injuriosas revuelen en rededor vuestro? ¿Para qué desafiarse la opinión pública tan cruel? ¿Para qué jugar así con la felicidad de vuestra vida futura? Sólo os mueve a este juego con el fuego de que siempre salís como más de una quemadura, el deseo de lucir ante los hombres y eclipsar a vuestras amigas. Qué pasajero es este atractivo y cuánto desengaños y dolores os trae temprano.

Algunas veces le es muy difícil a una mujer evitar ciertas asiduidades necias; a pesar de sus reservas, a pesar de su manera de ser, correcta e intachable, puede ser buscada, perseguida y casi obligada, de cierta manera a que se dé cuenta que ha hecho nacer un sentimiento secreto. En este momento debe obrar con toda prudencia, si nada siente o hay algún obstáculo para alimentar una pasión que acabará con la tranquilidad de otro ser; debe si no quiere ser coqueta, no dejar la puerta abierta a esperanzas ni a engaños para con-

servar un pasatiempo que de cualquier modo le será funesto. Sea la mujer categórica y si su firmeza es tenaz que puede llegar hasta prescribir el código de la cortesía, es preciso que haga saber esto a sus padres o hermanos. Esta determinación debe tomarla en último caso, con discreción para no hacer sufrir mucho a estos seres.

Tened siempre presente que el amor es caprichoso y con él no se debe jugar en ningún caso. Jamás dos seres jóvenes, ávidos de vida y de encantos pueden alejar del todo la irresistible fuerza que los atrae, la mujer inconsciente se arriesga al borde del abismo y en él sucumbirá con todo lo que tiene de hermoso y seductor. Sólo la virtud salva a la mujer.

Flores que se lucen mucho en los balcones, no se buscan en el interior. Más de una mujer, víctima de su orgullo, por cierto muy tonto, de jugar con los hombres, creyéndose heroína de novela se ve pronto presa de inquietudes, de zozobras, temiendo que por sus procepciones sea juzgada como merece.

Aquí corto—estimadas y encastadas lectoras—para continuar dentro de ocho días.

El Tío MANOLO

Numerosas personas

padecen de los riñones sin darse cuenta de ello. Sufren de dolores de cintura, caderas, lomos y espaldas, y lo atribuyen a diversas causas, menos a la verdadera. Tienen necesidad de hacer aguas a cada momento, casi siempre con dificultad y ardor en el caño o conducto de la orina; se levantan varias veces por la noche a orinar, sufren de dolores de cabeza, mareos, empañamiento de la vista, cansancio y estropeo al levantarse por la mañana; dolores reumáticos, hidropesía, hinchazón de pies y pantorrillas, etc., en otras palabras, se hallan enfermas de los riñones y no lo saben, o si lo saben, se abandonan, no se curan, en la creencia de que su enfermedad no tiene remedio. Las Pastillas del doctor Becker para los riñones y vejiga han curado y están curando diariamente centenares de casos de esta naturaleza. Pueda ser que mientras usted lee estos renglones algo amigo o vecino esté tomando estas pastillas y obteniendo resultados satisfactorios. Haga usted la prueba con las pastillas del doctor Becker para los riñones y vejiga. Envíenos su nombre y dirección completa, junto con diez centavos en estampillas de correo sin cancelar y le mandaremos una muestra gratis.

Diríjase al doctor Becker Medicines Co., 17 Broadway, Nueva York. De venta en la DRUGERIA DEL COMERCIO, Bogotá, en la del señor Rafael Espinosa Prieto, en el señor José L. Moreno S. Vioatá y en la de los señores Jorge Galíndez etc. C. en Pereira. 2

AGENTE del azúcar de La Manuelita
Valerio Mejía M.

Por el pueblo

V

Creemos que para el pueblo sonó la hora de su avance por la vía del espíritu que es amplia y transitable, fundando institutos para obreros desligados de la influencia oficial, tal como funcionan en Bélgica, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, centros de caridad vivida, perseverante y serena. Estas organizaciones son para la juventud, que desligada de prejuicios y compromisos odiosos quiere ejercer un apostolado bello rompiendo viejos moldes opresores para el verdadero avance sin aparatos ni muestras engañosas, de las energías del alma, allí se puede exteriorizar todo cuanto germine en un alma cultivada, respecto a la vida terrena con todas sus necesidades.

Colombia, parodiando a Unamuno, necesita apóstoles. Queremos decir apóstoles del amor y de la vida. Queremos que los preparados se pongan en contacto con nuestros hermanos de las clases desvalidas, para que les hagan sentir los estímulos de pensar y obrar. No basta "que todo el universo quepa en un cerebro" sino que venga la doctrina clara, palabra a palabra, por todas las vías. Es preciso buscar la intensidad de la vida con todas sus manifestaciones, estando entre los hombres para que ellos nos den y les demos el placer y el dolor. Que tengan los apóstoles que hagan brillar la luz sobre el monte para que muestren y hagan ver el lado bueno y perverso de la vida. Apóstoles que nos griten con Unamuno "¡Polvo a cubrírte que eres hombre!". De la acción oficial poco hay que esperar en estos momentos de completo fracaso; esperar en esto sería tanto como pedir peras al olmo, nadie puede dar de lo que no tiene. Algunos dirán: funcionan escuelas nocturnas: a esto les contestaremos: son un fracaso para engañar tontos, dudamos con razones de peso de la eficacia de estas instituciones como están organizadas en la actualidad. Queremos algo más práctico: escuelas de artes y oficios en las que a la vez que encuentren el modo de ganar la vida eficazmente se instruyan. Queremos para el pueblo maestros que comprendan sus necesidades y les den lo que necesita y no cosas de relumbrón que para nada les ha de servir, que no se le engañe imbuéndole mentiras y enseñándole prácticas atroces, que le esclavizan. Comprendemos que en la verdadera escuela es el secreto de la evolución del pueblo, y por esto, en ella está el adelanto de Colombia. Porque para el adelanto de una nación son necesarios todos sus elementos étnicos, y es triste pensar y comprender que los hijos del pueblo, estén casi en el mismo estado de los tiempos en que dominó colonialmente en estas tierras la madre España, sin que hasta ellos haya llegado el verdadero progreso. "La equidad y la justicia no están en los preceptos ni en las vagas fórmulas humanas, sino en los hechos y en los corazones". Existe y existirá una enorme desproporción entre las clases sociales, entre establecimientos marcados divisiones, a veces de consecuencias lamentables por la separación económica y la dificultad para ejercer conscientemente

los derechos políticos. Nuestras leyes establecen una igualdad de derechos y obligaciones que en puridad de verdad no es cierta, por esto ya no es axiomático aquello de "la ley sólo muere a los de ruana"; la soberanía del pueblo es una burla y por este motivo quizá han suprimido y cambiado en el Himno Nacional al pueblo es soberano, por "El Rey no es soberano" y en la actualidad más de la mitad de nuestro pueblo, pese a las estadísticas de instrucción, sigue siendo víctima de la ignorancia e instrumento pasivo, por lo mismo de unos pocos que bien se lucran a expensas de esta pobre clase, profanando las palabras igualdad, fraternidad y libertad.

"La libertad depende de dos condiciones legales inseparables: la propiedad y la participación en el gobierno, en el poder legislativo y la administración de los negocios comunes".

Si instrucción y preparación racional los hijos del pueblo no podrán intervenir en los asuntos del estado directamente; no hay que desarrollar su inteligencia extensamente y adiestrar sus manos para todas las labores y educarlos económicamente para que puedan afrontar los problemas nacionales con verdadera defensa contra los abusos del capital y de las tierras.

"Absurdo es pretender formar una nación culta y civilizada sin hombres civilizados y cultos; una democracia viable no se funda, no puede fundarse sino con una agregación de democratas".

M. J. LOYO.

Tópicos de Higiene

Practicar la Higiene es saber vivir.

I

Todo el mundo sabe que se llama *Higiene* al conjunto de leyes y preceptos que debemos observar para conservar la salud y evitar las enfermedades. Esta definición, por sí sola, demuestra la importancia de esta rama, una de las más extensas y complicadas de las ciencias médicas; a la vez que hace comprender las grandes ventajas que reporta al hombre, su aprendizaje, y sobre todo su fiel cumplimiento; y los graves peligros a que se expone quien desgraciadamente no observa estrictamente sus leyes o preceptos.

Antiguamente se daba muchísima importancia a la estricta observancia y estudio de la Higiene; por lo cual, somos de parecer que nuestros antepasados llegaban a más larga longevidad; pues dicho sea de paso: quien observa buena higiene, tiene que tomar menos drogas, y además, es poco lo que necesita someterse a regímenes curativos; lo que es natural, puesto que tiene que enfermarse menos, al ser poco o

nada expuesto a la mayor parte de las causas que hacen transformar la salud en enfermedad. Aunque un tanto descuidada hoy día, sobre todo, en algunos países como el nuestro, en el cual sólo se dan clases de Higiene, en las Escuelas de Medicina, cuando debiera ser una de las asignaturas que se debiera poner, como obligatoria, no sólo en todos los establecimientos docentes del país, sino en los cuarteles, cárceles y demás establecimientos, en que, por cualesquiera causas, hubiese reunida permanente de individuos de no importa qué clases, sexos, edades etc. etc.; y en los cuales se debiera estudiar *in extenso*. Así mismo, debiera ser obligación legal, a más de la moral, el enseñarla en todos los hogares; y vulgarizarla a la vez, por obligación también, por medio de conferencias públicas, y por medio del 4.º Poder—o sea el de la Prensa—; para que así, los industriales y obreros, y las gentes pobres, que es a los que menos toca la instrucción, y que son los que más necesitan de ella, ora por las privaciones, a que, por su natural pobreza viven sujetos, ora por su excesivo trabajo, o ya por multitud de causas que, en veces los obliga a tener que dejar la Higiene a un lado; y más que todo, (aunque igual cosa sucede en todas las clases sociales), por la ignorancia de aquella, de la que consideramos a nuestros gobiernos, más que culpables. Si se enseñara en las formas dichas, cuantas vidas hubieran ahorrado y sobre todo cuántos padecimientos hubieran dejado de sentir todos los colombianos en 100 años de vida independiente!

(Continuará)

MISCELANEA

Nuevamente el Cine

Sabemos que los simpáticos empresarios han logrado allanar los muchos obstáculos que se presentaban para la definitiva reorganización de su empresa. Los felicitamos cordialmente, pero más a la ciudad que carecía del espectáculo saludable que el Cine le ofrecía.

Nos permitimos aconsejar que se abra un abonó por determinado número de funciones, por que así gana la empresa que asegura sus entradas y el público que obtiene sensibles rebajas. Eso sí con piezas modernas, escogidas; lo mejor de las películas.

Han regresado

a la ciudad los estimables familiares de D. Francisco Mejía B. D. Carlos Echegaray U. y D. Enrique Posada.